



Cuidado del patrimonio

El principal patrimonio de nuestro país lo constituyen nuestras raíces, la historia en común, las lenguas de nuestro pueblo, la cultura ancestral y la desarrollada durante la historia del país, las comunidades que habitan el territorio y los tesoros naturales: nuestra geografía y las especies, la flora y la fauna que la habitan. También lo forma la ciudadanía, un tesoro humano activo y en continuo desarrollo. Etimológicamente, la palabra patrimonio significa "lo que recibimos de nuestros padres", y de acuerdo con la definición de la Unesco, es "la herencia que un grupo social le transmite a las nuevas generaciones, y que les da características propias y los hace únicos como sociedad". Es por lo tanto nuestra historia, que se manifiesta en el presente y se proyecta en las nuevas generaciones.

El resguardo de nuestro patrimonio cultural es también el resguardo de nuestra identidad como país. El concepto por supuesto incluye de manera implícita la sustentabilidad, el cuidado de una "casa común", que debe permitir que el patrimonio se proyecte a futuro. Convencidos de que la custodia de lo que nos ha sido legado es de gran relevancia, hemos dedicado un gran esfuerzo en la UC para desarrollar un resguardo patrimonial que incluya todas las áreas.

Es así como hemos renovado el compromiso con el arte y la cultura, reflejado en iniciativas como la creación de fundaciones y en la recepción de donaciones. Ejemplos son la recuperación de Radio Beethoven, el Museo MAVI UC, el cuidado y proyección de la artesanía, las colecciones de Violeta Parra, Vicente Huidobro, Claudio Di Girólamo, Juan Pablo Izquierdo, Manuel Rojas, Jorge Brantmayer, Diamela Eltit, Mario Irarrázabal, Gastón Soublette y muchos otros artistas que confiaron en este proyecto de cuidado patrimonial. Nos hemos convertido en custodios de un valioso patrimonio artístico cultural, con lo que hemos potenciado la responsabilidad de acercar el arte a la sociedad y de cuidar y exhibir el legado que nos ha sido entregado.

No podemos olvidar o perder lo que hemos heredado. Las universidades debemos desarrollar los esfuerzos necesarios para que este capital cultural sea valorado y cuidado, con la comprensión, proyección y respeto que debe proyectarse a las futuras generaciones. Por esto, debe estar de manera permanente en el debate y discusión pública.